



GREGORIO MARAÑÓN BERTRÁN DE LIS. PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN EL GRECO 2014

“El Greco es el artista que más ha influido en la pintura del siglo XX”

Melchor Mateo

–El cuadro de El Greco La visión de San Francisco, propiedad del Obispado de Cádiz, que ha sido trasladado a Toledo para participar en una gran exposición ha sido tasado en 25 millones de euros. ¿Se puede medir el arte inmortal con dinero?

–El mercado del arte existe, y atribuye un valor distinto a cada obra. Obviamente junto a esta valoración económica hay otra inmaterial que es igualmente significativa, y en algunos casos incluso más.

–¿Por qué había tanto escepticismo con la acogida que pudiera tener todo el programa para conmemorar el cuarto centenario de la muerte de El Greco?

–Siempre he dicho que la conmemoración del cuarto centenario de la muerte del Greco podía tener una inmensa trascendencia si se preparaba bien, esto es con vocación de excelencia, con la necesaria antelación y con los medios precisos. En un discurso público que pronuncié en 2009 así lo expuse y planteé entonces un proyecto que hiciera de hecho de Toledo, en el 2014, la capital cultural de Europa. Desde mayo del 2010, cuando el Ministerio de Cultura y la Junta de Castilla La Mancha constituyeron la Fundación El Greco 2014 y me ofrecieron presidirla, hemos estado trabajando para lograrlo, y creo que se ha conseguido.

–¿Estamos ante una oportunidad única de acercarnos más a la figura de El Greco?

–Desde luego la figura y la obra del Greco han alcanzado este año una extraordinaria proyección, nacional e internacionalmente. Seis exposiciones, entre ellas el ciclo de las tres grandes -El Griego de Toledo y El Greco: arte y oficio celebradas en el Museo toledano de Santa Cruz y El Greco y la Pintura Moderna en el Prado; un ciclo excepcional de 30 conciertos, dos congresos internacionales reuniendo a los mejores expertos en el pintor; programas de co-

municación y difusión, publicaciones, gastronomía; animaciones artísticas callejeras; un concierto de campanas compuesto para festejar el inicio del año e interpretado por 17 campanarios de Toledo; tres importantes instalaciones de Cristina Iglesias, en forma de fuentes, que quedarán en la ciudad como testimonio del año. Son las iniciativas más relevantes del Programa Oficial que hemos preparado, con el objetivo de que trascienda y no sea sólo un acontecimiento efímero, por muy brillante que resulte.

–¿Qué es lo que más le maravilla de este pintor?

–Su modernidad. Siendo hasta principios del siglo pasado un pintor casi desconocido, es el maestro que más ha influido en el arte del siglo XX.

–¿Y cómo ha capeado el Año del Greco la crisis económica y los recortes a todos los niveles para conseguir unas exposiciones y un programa de tanta altura?

–La Fundación El Greco 2014, que tiene una naturaleza pública, ha sido la que ha preparado el programa oficial de la Conmemoración, que cuenta con lam Presidencia d Honor de los Reyes. Para todo ello hemos dispuesto de un presupuesto de más de 20 millones de euros, de los que las administraciones públicas únicamente han aportado el 5 %. El resto ha provenido del patrocinio privado que hemos captado por nosotros mismos y de los ingresos de nuestras propias actividades.

–¿Sabe que desde Cádiz se tiene cierta envidia por la participación de numerosas empresas privadas? En el Bicentenario de la Constitución en 2012, a pesar de los incentivos fiscales, hubo poca respuesta.

–Creo que con nuestro Cuarto Centenario había 30 acontecimientos declarados de excepcional interés público, y parece que el nuestro es el que mejor ha funcionado. El mérito es del extraordinario equipo profesional que ha trabajado conmigo, bajo la coordinación general de Paloma



JULIO GONZÁLEZ

Un humanista de tradición familiar

Gregorio Marañón Bertrán de Lis (Madrid, 1942) es un humanista como lo fue su abuelo, "un interés por las personas y las cosas" como él mismo dice. Tiene numerosas ocupaciones profesionales, entre ellas

la presidencia de Logista. Su pasión es la cultura y desde 2007 es el primer presidente no político del Patronato del Teatro Real. Ahora se encuentra aún en plena vorágine con la celebración del cuarto centenario de la

muerte de El Greco desde la presidencia de la fundación que ha organizado una programación que ha superado todas las expectativas, donde se ha llegado al millón de visitas en una de las exposiciones.

Acuña, apenas siete personas. Como he dicho, llevamos 4 años preparándolo con muchísimo esfuerzo y entusiasmo, que son la clave de casi todo lo que hacemos en la vida. A veces además se necesita contar con un poco de suerte, pero yo se bien lo mucho que cuesta salir a su encuentro. –¿Estamos en desventaja

con otros países en lo que se refiere a estos incentivos para el mecenazgo? –En espera de la tantas veces anunciada ley del mecenazgo, en España faltan incentivos para el patrocinio de la sociedad civil. Pero el mayor problema no es eso sino la ausencia de una verdadera cultura, en la propia sociedad civil, de mecenaz-

go privado. La mejor excepción la constituyen las grandes empresas, que en general desarrollan ambiciosos programas de mecenazgo en el ámbito social, en el educativo y en el cultural. –Usted dice que El Greco está de plena vigencia en el año 2014. ¿Por qué? –La vigencia de El Greco se demuestra por el millón de

visitantes que ha tenido la exposición *El Griego de Toledo* y por la trascendencia que ha tenido la conmemoración. La imagen de los coches de la escudería Lotus Renault llevando en los circuitos de Fórmula 1 los colores y el logotipo de El Greco ante la mirada de 700 millones de telespectadores es significativa.

–¿También lo puede ser por títulos como 'El expolio'?

–La segunda preocupación de los españoles es la gravísima corrupción que padecemos. Acabaríamos con ella si cada partido político se aplica a sí mismo el rigor que exige a los demás.

–¿Qué le diría a los gobernantes para convencerlos de que la tijera no hay que meterla en la cultura?

–La cultura tiene un valor estratégico evidente, al margen de que es una inversión que contribuye de manera importante al crecimiento económico y a la creación de empleo. La cultura genera identidad colectiva, alienta la necesaria reflexión crítica para que nuestra sociedad mejore, es esperanzadoramente utópica y además entretiene divertida y seriamente al tiempo.

–Usted fue el primer presidente no político del Patronato del Teatro Real. ¿Los políticos son mejor dejarlos fuera de estos asuntos?

–La gestión de las principales instituciones culturales públicas debe ser profesional, estable y autónoma de los avatares políticos del día a día. Otra cosa es que la Política cultural con mayúscula que deben desarrollar estas instituciones sea responsable de los políticos, pero precisamente por esto es conveniente que esta Política cultural cuente con el mayor consenso posible, para que no se reformule tras cada cambio o elección.

–El Greco, Toledo y su familia enamorada de esos dos elementos. Digamos que se cierra un círculo.

–Mi abuelo conoció Toledo de la mano de Galdós y al Greco por Cossío, el principal ideólogo de la Institución Libre de Enseñanza. Tengo la suerte de haber crecido entre estas tradiciones culturales y luego opté por hacerlas mías.

–¿Qué ha heredado de su abuelo?

–La principal herencia de mi abuelo fue su ejemplo personal y cívico, su recto patriotismo.